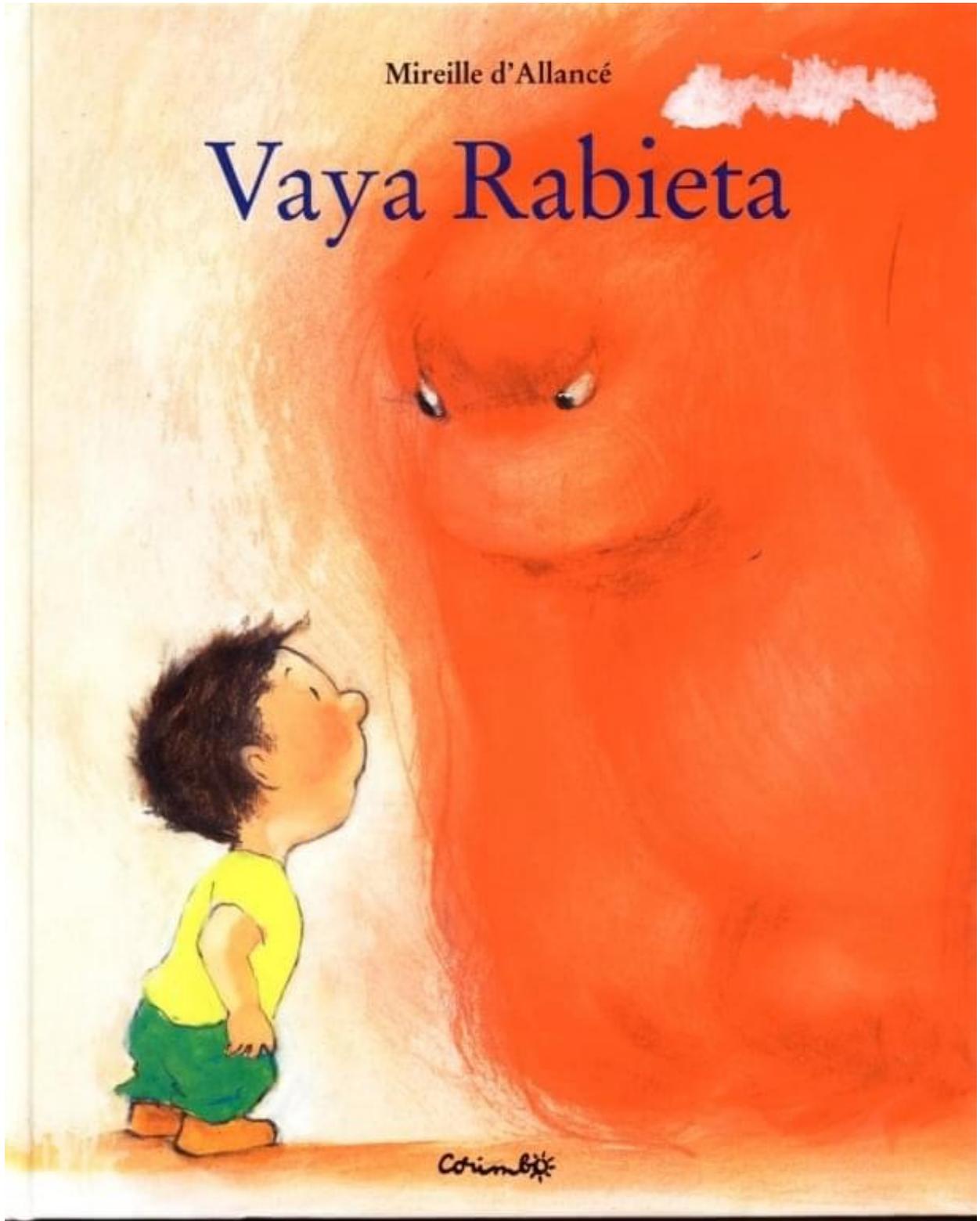
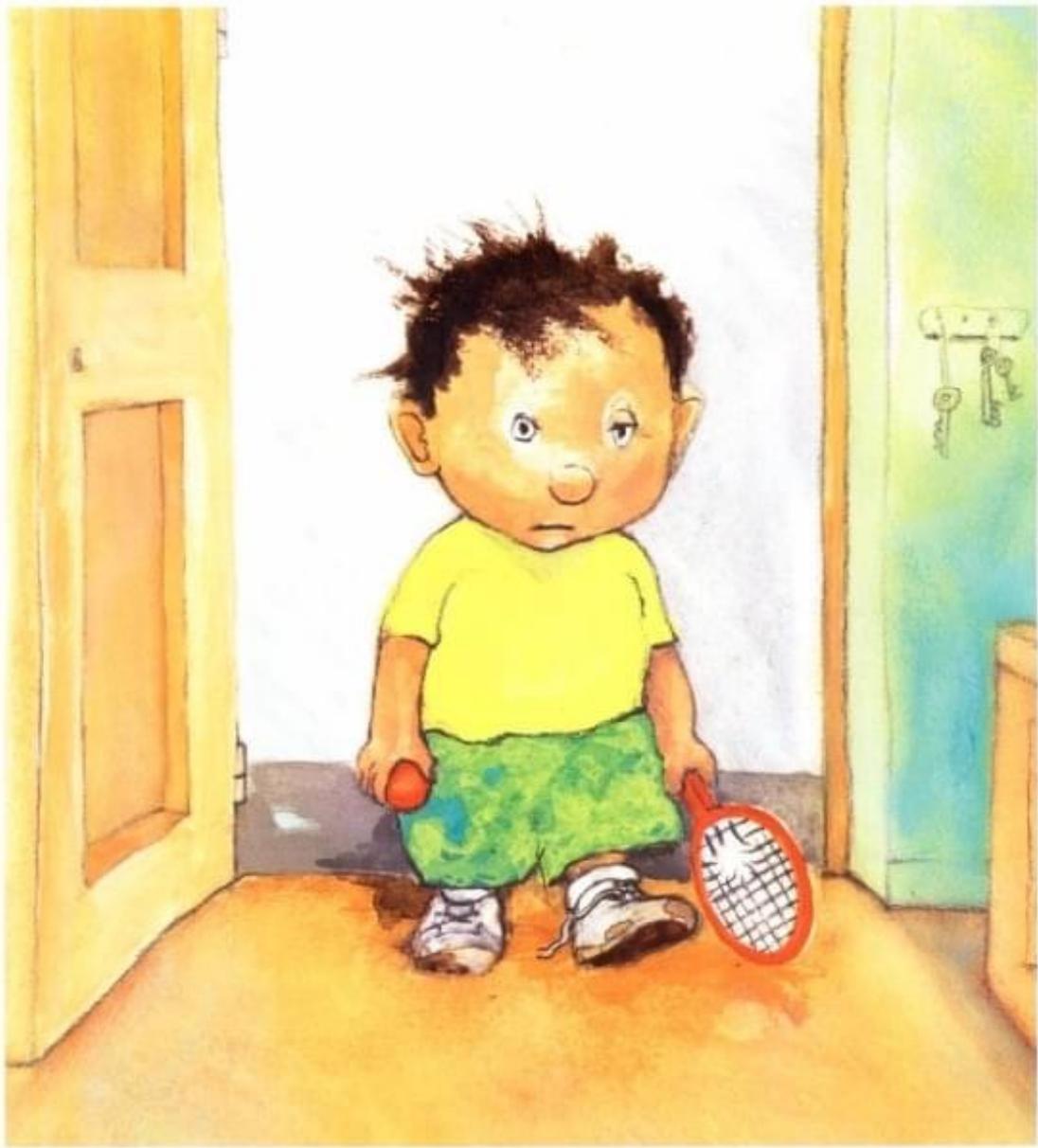


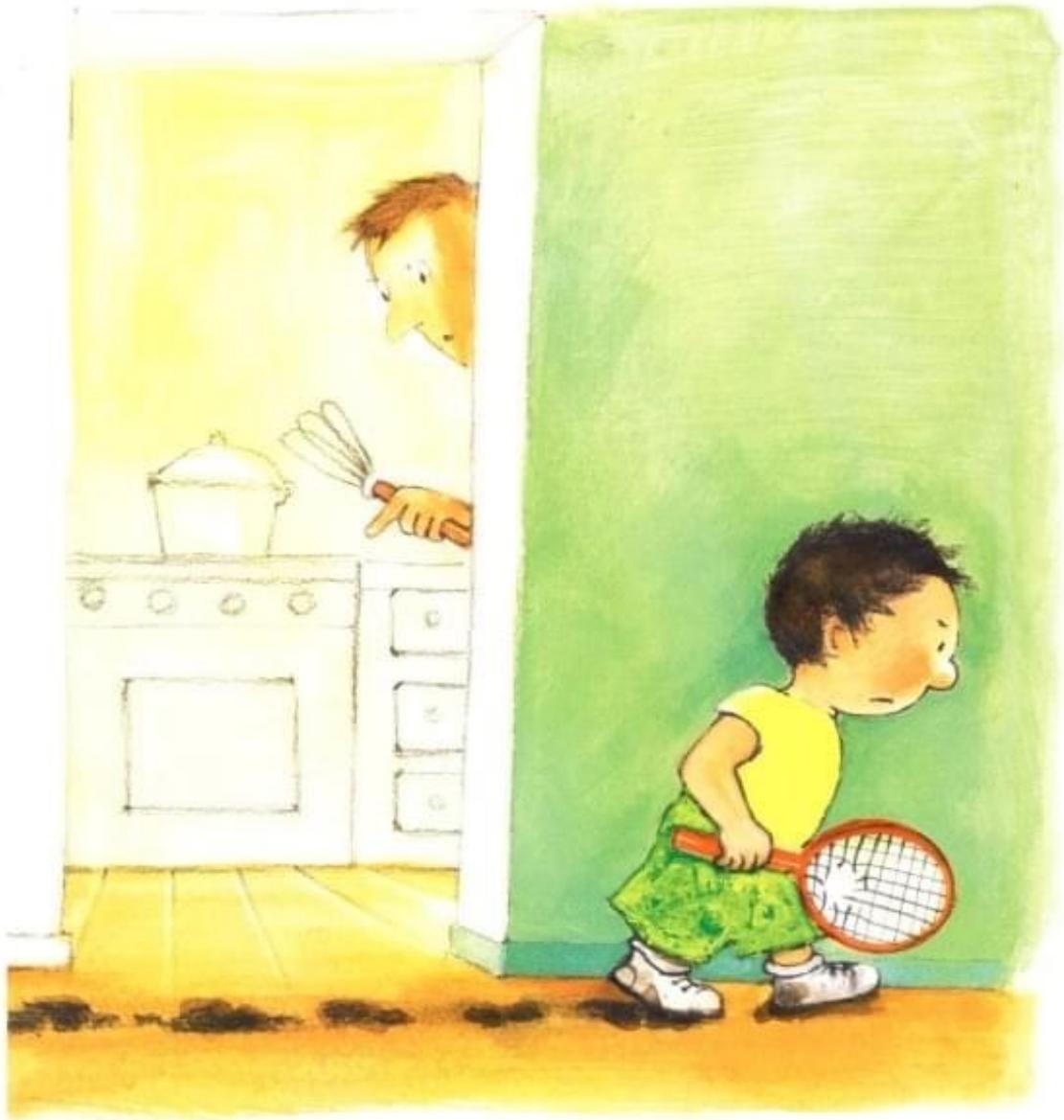
Mireille d'Allancé

Vaya Rabieta





Roberto ha pasado un día muy malo.



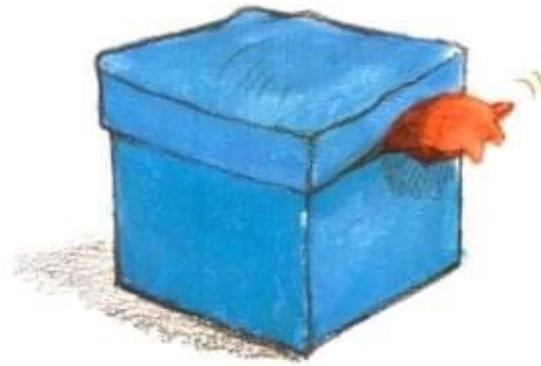
«Quítate las zapatillas de tenis», dice su padre.



Hoy para cenar hay espinacas.
«¿Estás de broma?», dice Roberto.

Mireille d'Allancé

Vaya Rabieta



Corimbo

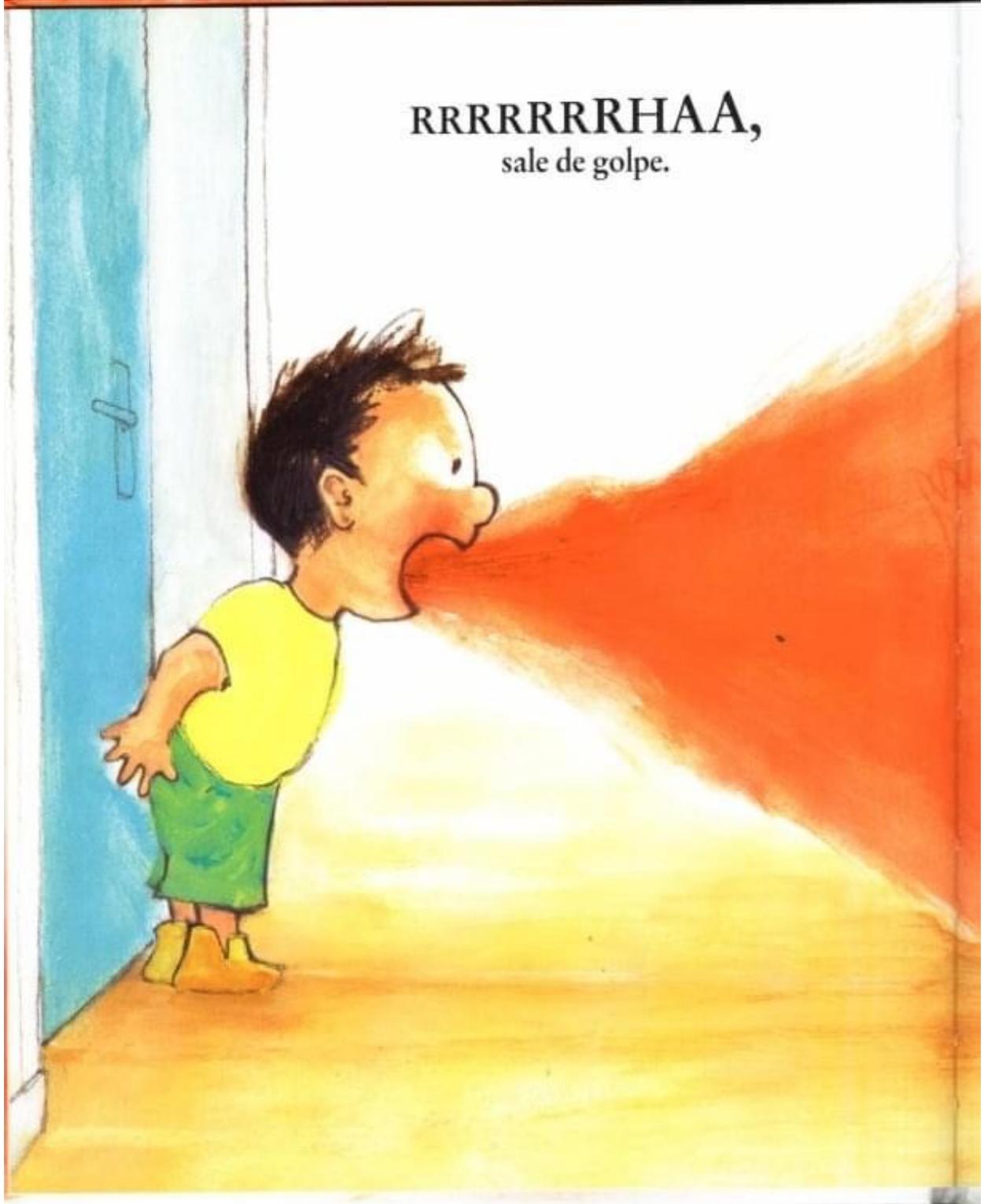


«Sube a tu habitación», dice su padre.
«Bajarás cuando te hayas calmado.»
«No creo», responde Roberto.



... sube, sube, hasta que...

RRRRRRRHAA,
sale de golpe.



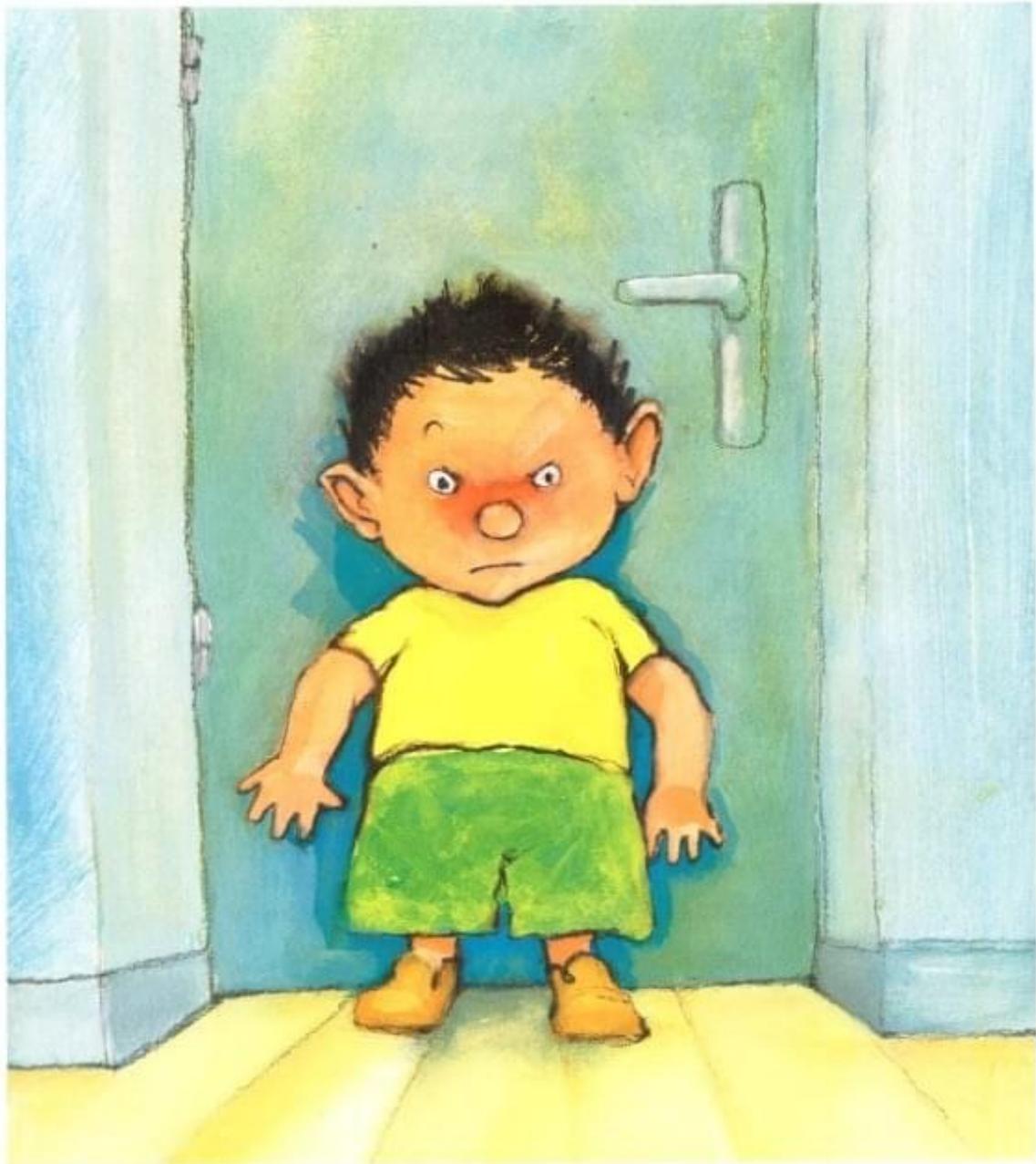




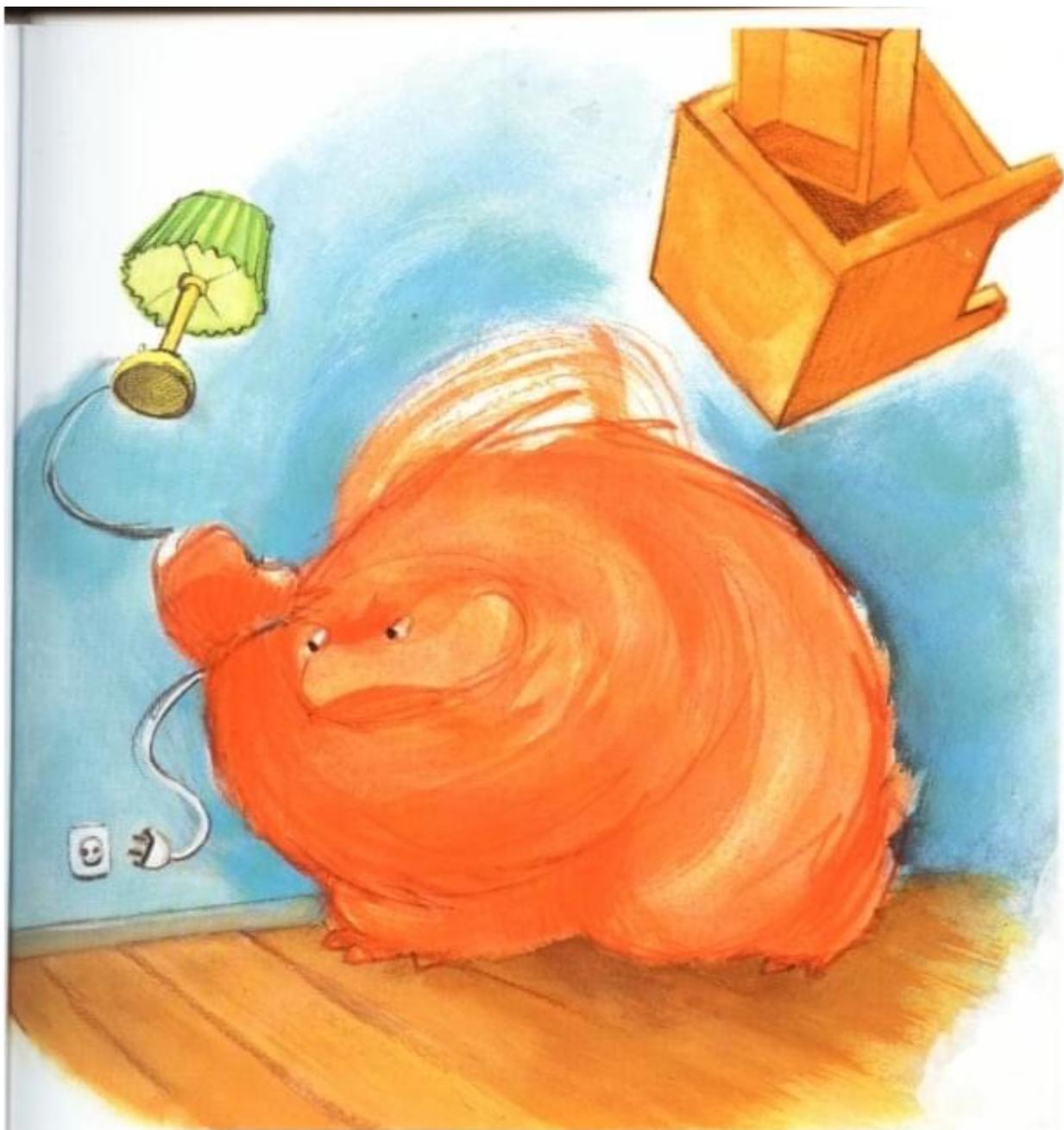
«Hola», le dice la Cosa. «¿Qué quieres hacer?»
«Tt... todo lo que quieras», dice Roberto.



« ¡ Ahí van ! », dice Roberto.



Y arriba, en su habitación, Roberto nota
una Cosa terrible que sube...



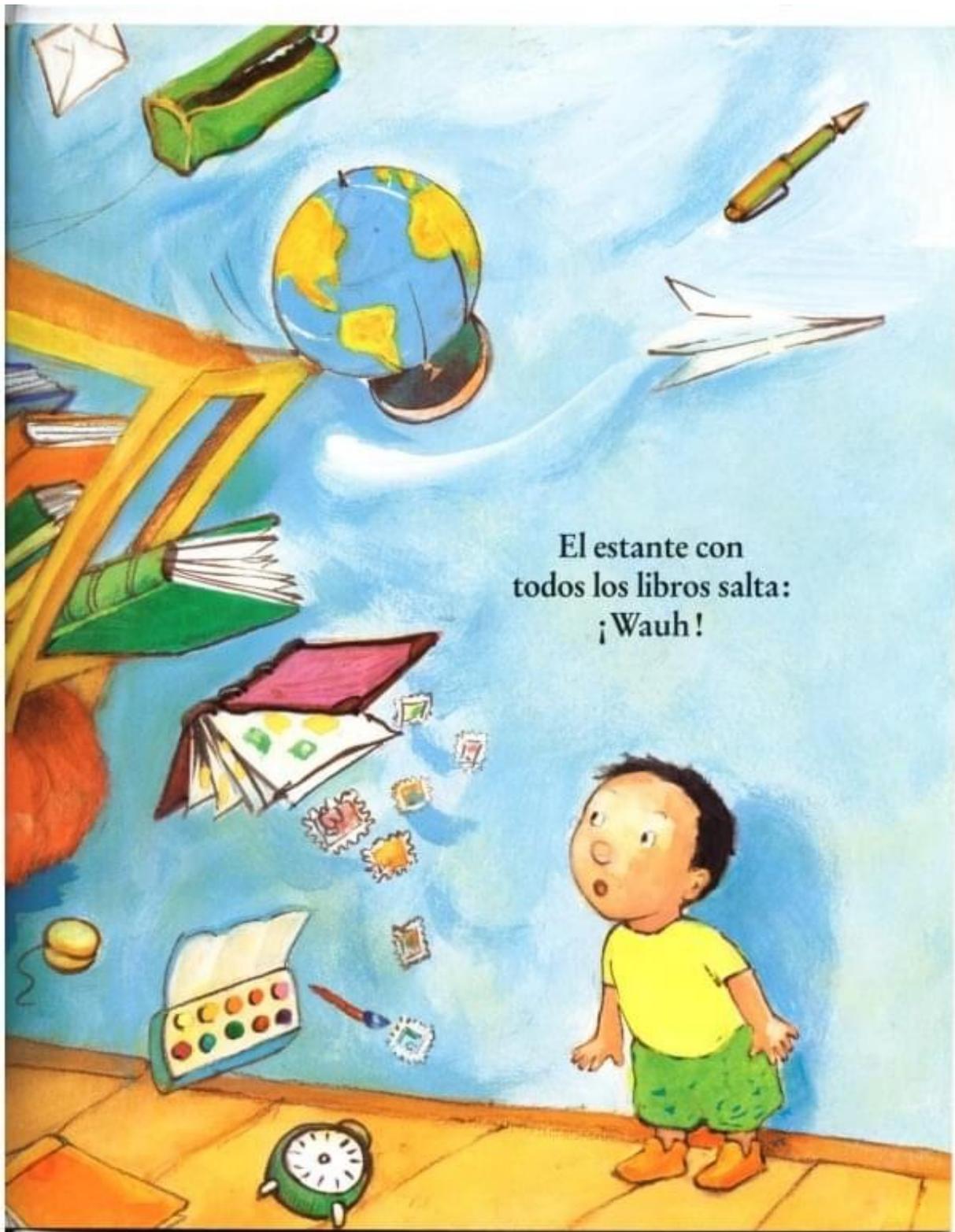
¡Crac! La mesita de noche.
¡Pum! La lámpara.



¡Y hop! La colcha sale volando
con todos los almohadones.



« ¡ Tonto ! ¡ Mi camión preferido ! »



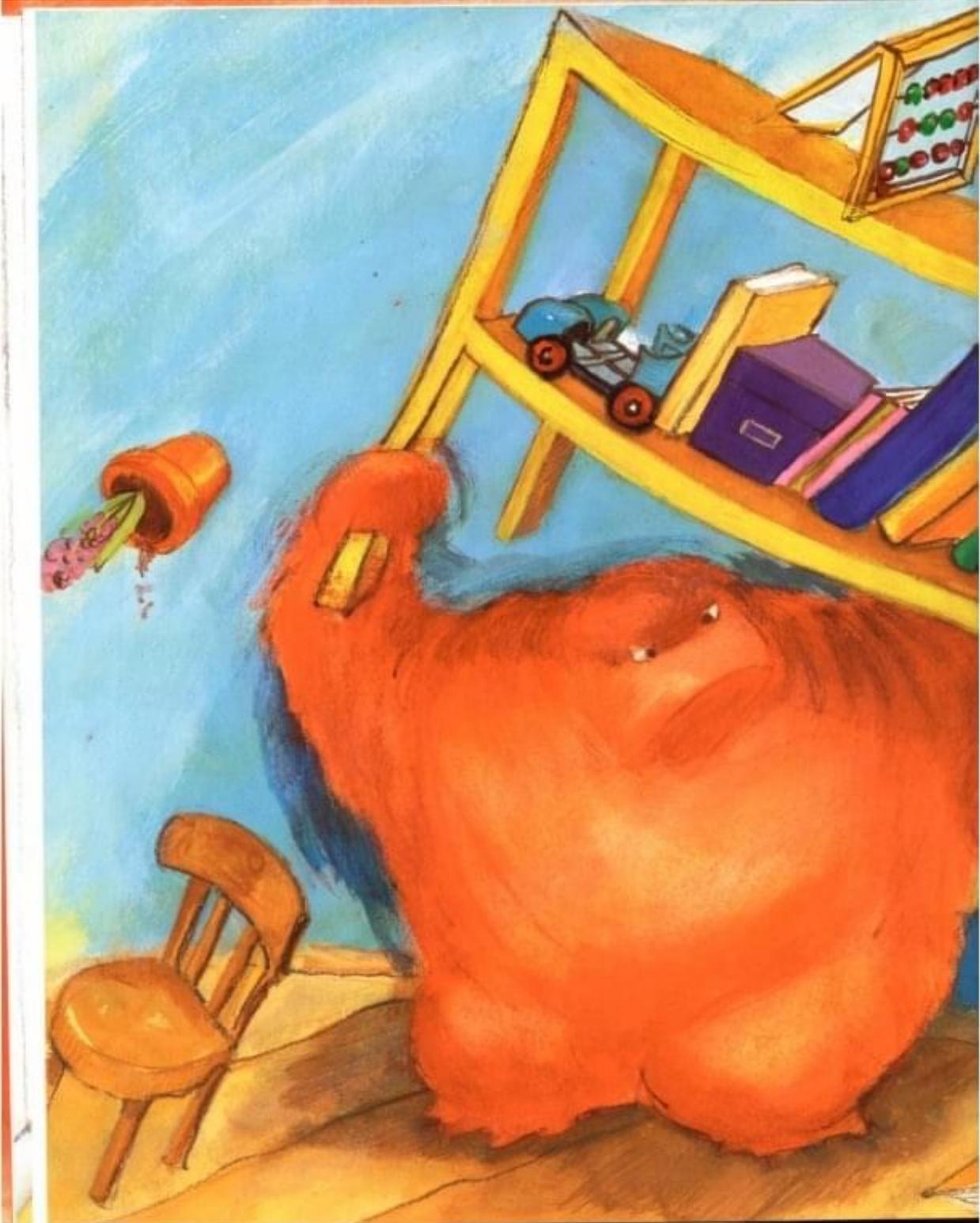
El estante con
todos los libros salta:
¡Wauh!



« ¡Qué te ha hecho este bruto.
No te preocupes, ahora te arreglo.
Y tú, vete, animal! »



« ¡ Ah, estás aquí!
¡ Ven que te atrape! »





«Ala, a la caja.
¡y quietecita!»

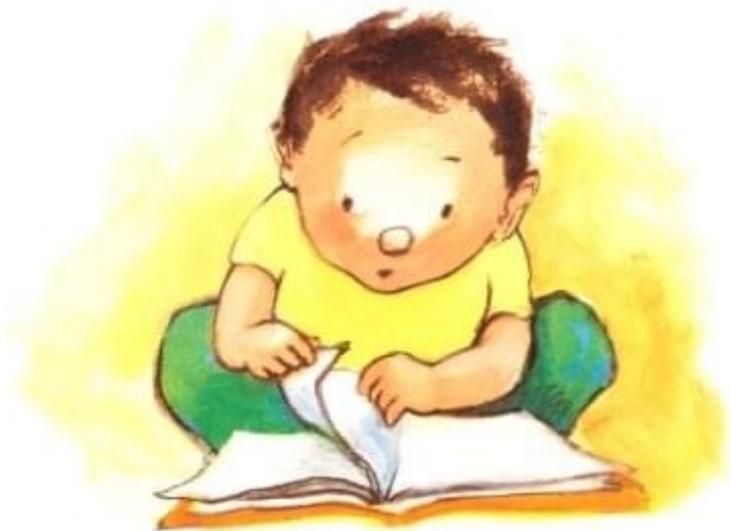


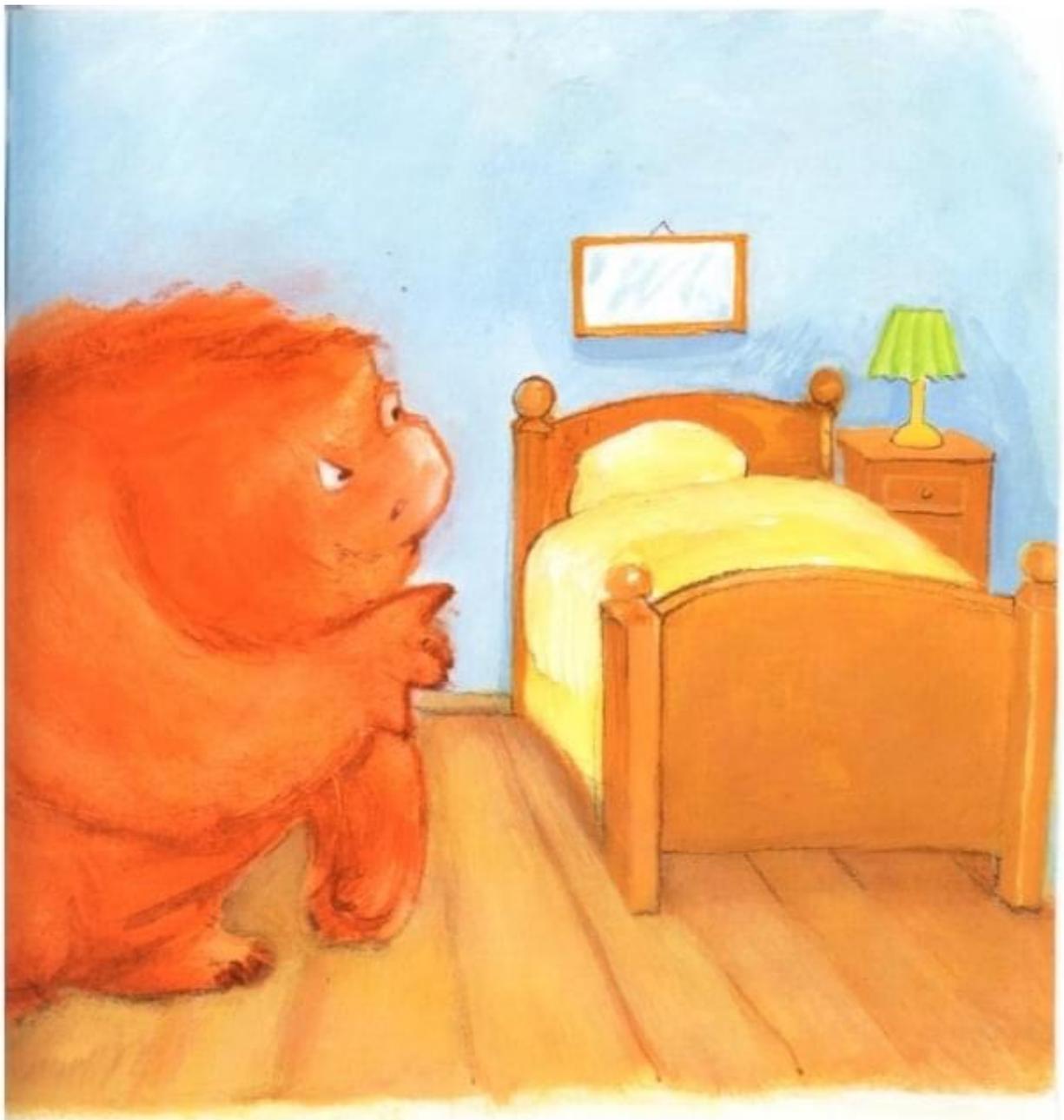
«Papá, ¿queda postre?»



¡Y mi libro preferido!
Te ha arrugado todo,
pobrecito.

Bueno,
ahora está mejor.»





«Vale», dice la Cosa. «Empezaremos por aquí.»